

EL ALUMNO MISTERIOSO

Era una tarde fría, asediada por la brisa y las grandes gotas de agua que arrejaba el cielo y ahí estaba Nitro, sentado sobre una piedra, tratando de memorizar los números de la pizarra a través de la ventana.

Cada vez que lo observaban, muchos de los niños se preguntaban que hacia ahí sentado, pero nadie se preguntaba adónde iba después de que terminaron las clases.

Pasaban las semanas y Nito no se despegaba de los cristales. Los profesores continuaban con su clase y simplemente lo observaban de vez en cuando, a lo que el pequeño contestaba sonriendo, pues a pesar de todo era feliz.

Cuando los niños salían al descanso, Nito deseaba poder correr con los demás, pero era imposible desde el otro lado de la verja del colegio. Además había un inconveniente, los niños nunca hubieran querido acercarse a alguien como Nito, un pequeño con los zapatos viejos y los pantalones remendados.

La tarde del seis de abril, Lucía, la profesora de geografía, escribió en la pizarra una pregunta pero nadie respondía. Nitó trataba de hablar a través de la ventana pero no le prestaban atención. Continuó insistiendo hasta que la profesora abrió la ventana.

como era la tarde

....caliente

....fria

....ningua de las dos

numbers:

dia _____

gracias

